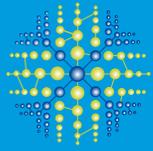


Newsletter



eLAC2015

Septiembre
2011

16

- **Las TIC: herramientas clave para alcanzar la igualdad de género**
ONU MUJERES, Oficina Región Andina.
- **Por una sociedad de la información con equidad de género**
Dafne Sabanes Plou.
- **“Visualizamos el uso potencial de las TIC para reestructurar redes familiares de comunicación”**, entrevista a Juan Eduardo Rojas.
- **“Es una tarea permanente capacitar a administradores de telecentros como líderes tecnológicos en sus entornos sociales”**, entrevista a Olga Paz Martínez.
- **“La inclusión de la mujer en las TIC puede hacer una enorme diferencia en la disminución de la brecha digital”**, entrevista a Zoraida Franco.
- **“Las TIC pueden ser la herramienta más tangible que tenemos ahora para luchar contra la discriminación de género”**, entrevista a Martin Hilbert.

TIC y género



Foto: Mario Alberto Magallanes Trejo.



NACIONES UNIDAS

CEPAL



CEPAL



Las TIC: herramientas clave para alcanzar la igualdad de género

ONU MUJERES

Oficina Región Andina

La discriminación de género está presente en un gran número de ámbitos -laboral, educativo, acceso a la salud y participación política, entre otros-, con repercusiones profundamente perjudiciales para las sociedades en su conjunto.

Como producto de sociedades patriarcales y desiguales, tanto hombres como mujeres han visto reducidas sus potencialidades, se ha naturalizado el binomio mujer-hombre del sistema androcéntrico y se ha relegado a las mujeres a una situación de subordinación y discriminación, desaprovechando el inmenso potencial de quienes representan alrededor de la mitad de la población del mundo.

A nivel global, menos de uno de cada cinco miembros de parlamento es una mujer; la participación de las mujeres en el mundo laboral se estimó en un 52,6% en 2008, mientras que la de los hombres fue del 77,5%; en promedio, en 121 países que disponen de información pertinente, las mujeres ocupan el 29% de los puestos en la investigación; en la educación superior, las mujeres ahora predominan en algunos campos de la ciencia como las biológicas y sociales, pero ha habido menos avances en las ingenierías.

El reto de desarrollar un modelo social basado en la igualdad de género debería ir de la mano, hoy por hoy, de la necesidad de hacer esfuerzos concretos por extender el acceso y uso de las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) a las mujeres, como estrategia de democratización de la información, de la comunicación y de la participación de las mujeres en la generación de conocimiento.

Las TIC permiten a las mujeres formar parte activa de redes de desarrollo, de apoyo y divulgación. A su vez, posibilitan el acceso a nuevos trabajos y profesiones, la participación en iniciativas de aprendizaje interactivo y de teleformación, y el acceso a conocimientos e información para empoderar y mejorar sus vidas. Facilitan también que las mujeres ocupen el espacio público en la sociedad de la información, creando recursos, aportando ideas y opiniones, haciendo valer su ingenio y creatividad.

A fin de contribuir a la reducción de la brecha de inequidad y promover el acceso de las mujeres a las TIC, ONU MUJERES Región Andina apoyó desde febrero de 2008 a febrero de 2010



una capacitación básica en TIC dirigida a mujeres rurales líderes del Ecuador, para potenciar sus relaciones y su inserción en la sociedad del conocimiento. Gracias a ella, las beneficiarias le perdieron el miedo a los computadores y a la tecnología, y aprendieron a usar el correo electrónico, ampliando así sus oportunidades de comunicación y promoviendo un mayor contacto entre ellas y con mujeres que viven alejadas. También vieron aumentadas sus oportunidades de aprendizaje, ya que las TIC les permiten seguir cursos virtuales, así como escribir sobre sus propias experiencias.

El aislamiento y la fragmentación son grandes debilidades para la causa de quienes están comprometidos con la equidad de género. El acceso de las mujeres al conocimiento y a las TIC son esfuerzos insustituibles para quienes aspiran a contribuir para superar los problemas causados por la desigualdad de género. Para las mujeres, este acceso es crucial para cambiar sus vidas y hacerlas dueñas de sus destinos y partícipes del desarrollo.

Como defendió la Directora Ejecutiva de ONU MUJERES y Secretaria General Adjunta de las Naciones Unidas, Michelle Bachelet, en la 55ª Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, las mujeres tienen que ser alentadas para que tengan un acceso equitativo a la capacitación y aprendizaje de las TIC y a los nuevos empleos y oportunidades empresariales generados por estas tecnologías. Las mujeres están desafiando los estereotipos de género sobre los usuarios de las TIC y exigiendo el derecho a participar en su investigación y desarrollo; asimismo, están usando las TIC para crear conciencia y, como lo han dejado claro los eventos recientes, unirse a los demás para dar un giro a la historia.

Por una sociedad de la información con equidad de género

Dafne Sabanes Plou

Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones



En Argentina se celebra el “Día del Niño” en el mes de agosto y este año fue interesante observar cómo las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) invadieron los escaparates de las jugueterías y los avisos publicitarios, invitando a comprar los esperados regalos. No faltaron las ofertas de videojuegos y consolas, amplias selecciones de Wii, DVD con las películas favoritas, CD con los últimos hits para adolescentes, *netbooks* infantiles, reproductores de MP3 y MP4, y celulares de todo tipo, memoria y tamaño. Los autitos, muñecas y rompecabezas quedaron obsoletos ante tamaña invasión tecnológica.

Claro que el “Día del Niño” también incluye a las niñas y si alguien pensó que la tecnología es neutra, se equivocó al menos en lo que respecta a su presentación: celulares y accesorios de color rosa, perlados, flúor o con *animal print* para ellas, y hasta *pendrives* adornados con cristales de Swarovski para las más grandecitas. O sea el objeto suave y *fashion* para las niñas. No faltaron los envases de diseño *punk*, *heavy metal* o *animé* pensando en ellos, afianzando el concepto de ciencia “dura” para los varones.

Los niños y las niñas, cuando tienen la oportunidad, se conectan, acceden a la información, juegan y crean contenidos propios por igual, dibujando, escribiendo o grabando su voz e imágenes en entornos impuestos socialmente, que siguen los patrones a los que se aferra una sociedad que avanza tecnológicamente, pero prefiere mantener con conservadurismo los roles de género establecidos. Así, el ingreso a la sociedad de la información se ve permeado por cuestiones simbólicas y culturales que alimentan el imaginario de la niñez y construyen actitudes y apropiaciones disímiles: para los niños son los juegos y aplicaciones que exigen destreza, habilidad, creatividad, astucia y concentración, mientras que para las niñas queda la sensación de que la tecnología es un adorno más.

Trabajando en talleres sobre apropiación de las TIC con adolescentes y mujeres jóvenes, nativas digitales, no me sorprendió ver la cantidad y el tipo de aparatos y dispositivos

tecnológicos que cada una de ellas posee y maneja con total destreza, sino considerar con ellas las posibilidades de desarrollo real que ofrece la sociedad de la información a las mujeres. ¿Seguirá esta generación de chicas despiertas y seguras de sí mismas sin abordar carreras en el campo de la ciencia y de la tecnología porque sigue primando la idea de que sería encerrarse en un ámbito masculino, que nunca les pertenecerá? ¿Encontrarán sólo oportunidades laborales en las escalas básicas del trabajo con tecnología, subutilizando sus habilidades y competencias? ¿Seguirán recibiendo salarios menores que sus pares hombres cuando desempeñen las mismas tareas como ingenieras o licenciadas en sistemas por el simple hecho de ser mujeres?

Cuando la sociedad civil presentó su declaración sobre “Construir sociedades de la información que atiendan las necesidades humanas” al finalizar la primera fase de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI) en 2003, pensó claramente que las personas, las organizaciones sociales, los gobiernos y las empresas debían pensar, gestar y consolidar una sociedad de la información centrada en la gente, en la que todos y todas “puedan crear, utilizar, compartir y disseminar libremente la información y el conocimiento, así como acceder a estos” con igualdad de oportunidades y equidad para lograr “su pleno potencial”.

Más allá de una oferta de tecnología para el consumo envasada con los colores, formatos y contenidos que dicta el modelo cultural predominante marcando usos diferenciados para niños y niñas, es esencial que la igualdad de género sea un componente fundamental de una sociedad de la información que queremos justa y equitativa, sin discriminaciones. Para alcanzarla, será necesario trabajar por cambios culturales esenciales, para que la apropiación de la tecnología se dé en un marco de igualdad de acceso a contenidos y saberes, y por políticas públicas y empresariales que consideren con seriedad los nuevos roles que desempeñan las mujeres en la sociedad actual, que deben reflejarse también en oportunidades y posibilidades equitativas en el campo de la tecnología.

“Visualizamos el uso potencial de las TIC para reestructurar redes familiares de comunicación”

Las mujeres migrantes han sido el principal foco de la Fundación REDES, con sede en La Paz, Bolivia, en un programa destinado a capacitarlas en el uso de las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC), que solo en 2010 brindó capacitación en distintas áreas a más de 840 mujeres

¿Cuál es el trabajo que ha realizado la Fundación REDES en relación al uso de TIC para desarrollo?

REDES trabaja en Bolivia desde el año 2002 fomentando el uso de las TIC con fines de desarrollo en el país. En 2008, amplió su campo de acción para dedicarse a la construcción integral de la sociedad de la información a partir del fomento del dominio social del conocimiento, aprovechando el potencial de las nuevas tecnologías, Internet y la telefonía móvil con fines de desarrollo humano y sostenible.

Entre 2008 y 2009, en coordinación con la Fundación Creciendo por un Mañana Mejor (CREPUM), en Cochabamba, se capacitó a más de 840 mujeres de escasos recursos en diversos temas orientados a enfrentar la desintegración familiar, procesos de reagrupación familiar, apoyo psicológico, microemprendimientos y manejo de conflictos intrafamiliares. Entre noviembre de 2009 y abril de 2010 se realizaron talleres de capacitación en ofimática básica, búsqueda de información en Internet, chat para la comunicación familiar y uso de redes sociales para más de 150 mujeres en situación de migración internacional en las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

¿Por qué plantear un curso sobre TIC y mujeres migrantes? ¿Cuál es la problemática?

Las madres y apoderadas temporales de familias que viven en situación de migración internacional desde Bolivia, enfrentan diversos problemas debido al alejamiento de sus familiares hacia España en busca de mejores oportunidades de vida. Sus familias se desintegran paulatinamente; niñas, niños y adolescentes presentan cuadros de inestabilidad psicológica con grados elevados de vulnerabilidad social por consumo de alcohol y sustancias controladas como resultado del gasto sin supervisión de las remesas enviadas por sus familiares, embarazos no deseados, afiliación a pandillas y diversas situaciones de violencia intrafamiliar.

Visualizamos el uso potencial de las TIC para reestructurar las redes sociales familiares de comunicación, así como para mejorar las condiciones de comunicación a bajo costo entre familiares que viven en diversos países. En 2010, una llamada desde Bolivia a España tenía un costo promedio de un dólar por 90 segundos de diálogo, mientras que con el mismo costo se puede conversar vía Skype y chat durante dos horas. Lamentablemente, el bajo grado de instrucción de las mujeres, la falta de familiaridad con la computadora y el desconocimiento de la navegación por Internet limitaba el aprovechamiento de sus potencialidades, elevando extremadamente sus gastos de comunicación telefónica y ampliando la brecha de comunicación con sus familiares.

Al finalizar los talleres, se comprobó que estos ayudaron a reducir los costos de comunicación internacional; permitieron que las familias intercambiaran información sobre trámites legales, como la regularización de documentación, reagrupación familiar o articulación con organizaciones de derechos humanos en España; restablecieron redes de comunicación interpersonal y familiar, y les permitió comparar proyectos de vida y visiones de mundo en sociedades diferentes.

¿Existe una brecha digital evidente entre TIC y las mujeres?

Sí. La experiencia demostró que existe una triple brecha. Una es la generacional, causada por las diferencias de edad y grados de alfabetización de las mujeres encargadas de liderar las familias. En muchos casos se tuvieron que programar procesos de asistencia personalizada para familiarizar a las mujeres con el alfabeto, apoyar el reconocimiento de letras, números y símbolos del teclado, y centrar esfuerzos en la pérdida de miedo a la computadora.

La segunda es la brecha de conocimientos. La computadora es un artefacto ajeno a la cultura cotidiana de las mujeres que dirigen familias en situación de migración. Sobresalió el temor a usar la tecnología sin arruinarla, y un sentimiento de culpa por posibles costos de reparación. El acceso a la información de acuerdo con sus requerimientos no es una práctica común, y cuando descubren las potencialidades de las búsquedas personalizadas de información, asumen actitudes de superación e indagan sobre información en oficios laborales por los que tienen interés o afinidad. Por ejemplo, una de las participantes que declaró que pronto se iría a España, el primer día de capacitación en navegación por Internet descargó los mapas de la carretera para llegar por tierra desde La Paz a Cochabamba y Santa Cruz; tomar el avión de Santa Cruz a Lima, y de Lima a España, luego imprimió sus mapas y se los llevó en su cartera.

La tercera que identificamos es de género. El rol tradicional de la madre y las labores de hogar se convierten en barreras sociales que limitan a las mujeres a asistir a cibercafés y a centros de computación en muchas zonas marginales. No es común ver a una mujer adulta en un cibercafé. La brecha digital se convierte en brecha de comunicación, información y conocimientos.

¿Cuál fue el alcance del curso?

Se organizaron tres ciclos de talleres simultáneos en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Cada ciclo tuvo una duración de ocho días, con 24 horas de capacitación en aula y ocho horas de asistencia y prácticas fuera de ella, con un promedio de 46 alumnas inscritas, de las cuales casi el 100% terminó el curso. Los elementos enseñados fueron uso de Windows, Microsoft Word, navegación en Internet, uso de correo electrónico, Messenger y videollamadas.

¿Cuál fue la metodología de enseñanza que usaron en el curso?

Durante los cursos de capacitación se combinaron técnicas de educación formal y alternativa, desencadenando procesos

participativos, y se priorizó el intercambio de experiencias y saberes, fomentando la comunicación y la construcción colectiva de conocimientos.

El tiempo de cada curso se distribuyó entre exposición, desarrollo y aplicación de nuevas habilidades con acompañamiento de los y las facilitadoras. Para ello, cada participante dispuso de una computadora con conexión a Internet, cuyo uso fue mediado por los facilitadores, utilizando el escritorio remoto que les permite controlar el manejo del entorno Windows en todos los equipos configurados en red en los momentos más importantes del curso.

Si bien la temática de los talleres fue la utilización de paquetes computacionales, Internet y herramientas de comunicación, la finalidad de la orientación educativa fue su aplicación cotidiana en procesos de comunicación interpersonal y en red, por lo que priorizamos la práctica dirigida durante el curso y las prácticas voluntarias fuera del mismo.



¿Piensa que es posible replicar la experiencia de Bolivia?

La experiencia fue sumamente rica. Consideramos que se aplica a situaciones de muchas mujeres que viven en situación de migración internacional, así como con mujeres que lideran familias en zonas marginales y periurbanas de diversos países de América Latina.

¿Pudieron efectuar algún seguimiento sobre los resultados del curso?

Sí. Al finalizar los cursos se recibieron nuevas solicitudes para capacitar a otras mujeres organizadas y no organizadas. La gran cantidad de nuevas solicitudes motivó a la Fundación REDES a crear a inicios de 2011 un pequeño centro de capacitación con siete equipos nuevos. Muchas de las mujeres que fueron capacitadas actualmente apoyan en los cursos a sus compañeras de manera voluntaria.

Olga Paz Martínez, Coordinadora Administrativa y de Proyectos de Colnodo:

“Es una tarea permanente capacitar a administradores de telecentros como líderes tecnológicos en sus entornos sociales”

Colnodo es una entidad colombiana destinada a facilitar el intercambio de experiencias e informaciones entre organizaciones comunitarias mediante redes informáticas. Respondiendo a esa misión es que ha realizado actividades como capacitación en tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) a mujeres líderes y preparación de administradores de telecentros para trabajar con enfoque de género.

¿Qué acciones ha tomado Colnodo en relación a las TIC y su apropiación por parte de las mujeres?

Hemos tomado varias acciones que podemos agrupar en al menos tres frentes: lo primero es fortalecer las capacidades de las mujeres en el uso de las TIC a través de talleres de formación presencial. Este proyecto lo llevamos a cabo en alianza con diversas organizaciones sin fines de lucro, localizadas en varias zonas del país y miembros de la Red Nacional de Telecentros. En 2010, capacitamos más de 15.000 mujeres a nivel nacional: afrodescendientes, indígenas, jefas de hogar, microempresarias, mujeres con discapacidad, entre otras. Este proceso de capacitación implica varios retos porque lo ideal es hacerlo con enfoque de género, proponer contenidos y recursos útiles de acuerdo con las necesidades de las mujeres, utilizar un lenguaje inclusivo, apostarle a metodologías participativas y a formas de enseñanza–aprendizaje menos rígidas.

La segunda estrategia ha sido mediante los Intercambios Tecnológicos Feministas (ITF), dirigidos especialmente a mujeres líderes comunitarias y a dirigentes de organizaciones. En ellas hemos capacitado a unas 50 mujeres para la apropiación de herramientas web 2.0, para que pasen de ser receptoras de información a ser generadoras de sus

propios productos de conocimiento desde su experiencia, sus discursos y sus maneras particulares de contar.

La siguiente estrategia tiene que ver con acciones de incidencia en diversos niveles. Una de ellas es invitar a organizaciones aliadas a iniciar acciones para apoyar el uso social de las TIC por parte de las mujeres e incorporar el enfoque de género en los proyectos que desarrollan. En 2009 por ejemplo orientamos y acompañamos a tres de nuestras organizaciones aliadas en la implementación de la Metodología de Evaluación con Enfoque de Género (GEM) en centros de acceso público a TIC. La meta es que las organizaciones que participan en estos procesos continúen incorporando el enfoque de género y sigan buscando alternativas para fortalecer el trabajo de las mujeres.

Respecto de la capacitación de administradores de telecentros con una perspectiva de género, ¿cuáles son las acciones que llevan a cabo? ¿Cómo capacitan a estos trabajadores?

El rol de la persona que administra el centro TIC es clave, porque actúa como intermediaria de información y conocimiento, por eso lo llamamos gestor o gestora local de TIC, y es una tarea permanente capacitarlos como tales

y como líderes tecnológicos en sus entornos sociales. Con la implementación de la metodología GEM, por ejemplo, mujeres y hombres administradores de telecentros participaron en todo el proceso y se sensibilizaron para, desde su trabajo cotidiano, planear estrategias con el fin de que las mujeres ingresen al telecentro, usen las TIC y sepamos para qué las están usando.

¿Por qué es importante inculcar y fomentar esta perspectiva entre los administradores de telecentros?

Porque espontáneamente no se garantiza que las mujeres ingresen al telecentro y usen las TIC. No sólo sucede con las mujeres, sino también con las personas con discapacidad, con las personas mayores, con los campesinos, con las poblaciones étnicas. Son personas que muchas veces no encuentran razón alguna para acercarse a un computador: la autoexclusión es una realidad y se da por diversos factores, como el miedo a dañar los equipos, la falta de tiempo disponible, el miedo a las burlas, el desconocimiento sobre la utilidad de las herramientas tecnológicas. Por ello es importante orientar a la persona que administra el centro TIC en aspectos que parecen obvios pero que no lo son, como los modos y medios para hacer las convocatorias, los horarios que más favorecen la participación de cada comunidad, las propuestas lúdicas de aprendizaje y las metodologías participativas. Todo ello debe ir orientado a eliminar barreras y a favorecer el uso de las TIC por parte de las mujeres y poblaciones que están al otro lado de la brecha digital.

¿Desde cuándo se lleva a cabo este proyecto, cuántos trabajadores han capacitado? ¿Será una formación constante o se trata de una iniciativa puntual?

Fortalecer las capacidades de las personas responsables de centros TIC es un compromiso y por tanto una estrategia permanente que llevamos a cabo desde diferentes proyectos. Siempre es un reto lograr continuidad entre una iniciativa y otra, pero por ejemplo con la Academia Nacional para Gestores de TIC, que funciona desde 2007, hemos capacitado más de 2.300 gestores locales de TIC en diversos temas de acuerdo con los cursos que ofrecemos.

Además de la capacitación con perspectiva de género, Colnodo trabaja por el fortalecimiento de las TIC para combatir la violencia contra mujeres y niñas. ¿En qué sentido las TIC pueden ayudar a este objetivo y cómo se realiza este proyecto? ¿Cuáles han sido sus resultados hasta el momento?

Las TIC pueden ayudar a combatir las violencias de género en varios sentidos. Por un lado, promoviendo campañas de sensibilización, conformando redes, difundiendo investigaciones y generando opinión sobre los múltiples riesgos que tenemos las mujeres cuando usamos las TIC y

de los cuales muchas veces no somos conscientes. A través de Internet nos pueden acosar, perseguir, involucrar en una red de trata de personas, usar nuestro nombre e imagen manipulada para desprestigiarnos, entre otras muchas acciones sobre las cuales es difícil tener control y sobre las cuales no hay reglamentaciones claras.

El proyecto Fortalecimiento en el uso de las TIC para combatir las violencias contra las mujeres y las niñas nos ha permitido formar competencias en las mujeres con roles sociales de liderazgo, lo que hemos hecho a través de los ITF. A mí me encanta ver cómo mujeres activistas comunitarias empiezan a producir videos, a armar sus propios materiales impresos y a integrar las TIC en su trabajo cotidiano de incidencia. Es verdaderamente emocionante escuchar a una de las líderes que hemos capacitado, pensando en cómo multiplicar lo aprendido, buscando una sala para capacitar, convocando a otras mujeres, este potencial multiplicador nos interesa muchísimo.

A la luz de los resultados que han tenido estas iniciativas, ¿puede decirse que las TIC son una herramienta que ayuda a disminuir la brecha de género? En ese sentido, ¿cuáles son las herramientas básicas a las que debe acceder una mujer? ¿Cuáles son las desigualdades que las TIC ayudan a disminuir entre mujeres y hombres?

Las brechas de género existen y superan el uso de las TIC. Más bien el uso social de las TIC es también afectado por las brechas de género: una mujer que tiene una triple carga sumando sus responsabilidades laborales, su vida doméstica y su rol como líder comunitaria por ejemplo, es una mujer que tiene menos posibilidades de aprender a usar las TIC y de apropiarse de ellas porque está demasiado ocupada. Por otra parte, muchas formas de agresión hacia las mujeres se han fortalecido con el uso de las TIC como la trata de personas, el mercado de imágenes donde las mujeres aparecemos como un objeto sexual, la pornografía, entre muchas otras prácticas. Por supuesto que el uso de las TIC hace una diferencia importante: cuando una mujer se apropia creativamente de estas herramientas encuentra posibilidades que antes no tenía. Luego de los ITF encontramos casos de mujeres que ahora participan en redes, toman cursos virtuales, producen contenidos y acceden a productos de conocimiento, todo lo cual cualifica su rol como activistas sociales.

Creo que la principal desigualdad que las TIC ayudan a disminuir entre hombres y mujeres está dada por las oportunidades que las mujeres empiezan a encontrar. No es sólo capacitar en el uso básico de TIC, es alertar sobre los riesgos, es proponer diversas posibilidades de uso, es solicitar apoyo a las mujeres para que actúen como multiplicadoras de sus conocimientos a otras mujeres de sus entornos inmediatos, es invitarles a que participen en redes, que se tomen la tecnología y la pongan al servicio para atender necesidades personales y colectivas.

Zoraida Franco, presidenta y CEO de AMTI:

“La inclusión de la mujer en las TIC puede hacer una enorme diferencia en la disminución de la brecha digital”

¿Cómo y cuándo nace Mujeres en Tecnología y cuál es el espacio que busca ocupar dentro de la sociedad?

En enero de 2010 un grupo de profesionales que trabajamos estrechamente relacionadas con las tecnologías nos reunimos con el interés de armar algo en conjunto. Somos emprendedoras y empresarias del rubro, residentes en Chile, aunque varias somos extranjeras, por esa razón decidimos fijar nuestra sede en Santiago.

Debido a que hemos tenido el privilegio de viajar y conocer las posibilidades profesionales para las mujeres en Europa, Estados Unidos e incluso África, coincidimos en la reflexión de la falta de instancias creadas para las mujeres relacionadas con las ciencias y las tecnologías en los países de América Latina y el Caribe y nos dimos a la tarea de investigar a fondo, para lo cual nos acercamos a varias reconocidas instituciones y organizaciones. Durante este proceso, efectivamente se evidenció la falta de un organismo que busque la incorporación y permanencia dinámica de la mujer en el negocio de las tecnologías en todos los niveles. Dada esta necesidad, decidimos fundar una Asociación de Mujeres en Tecnología, formalizada en junio de 2010, con sede en Santiago de Chile pero con el objetivo de trabajar a lo largo de la región con un espíritu de total inclusión y cooperación con la mayor cantidad posible de instituciones.

¿Cuáles son las principales misiones de esta asociación?

Visibilizar la participación femenina, en América Latina y el Caribe, en la industria de las tecnologías, focalizando el trabajo en las siguientes áreas: TIC; tecnologías electrónicas (*hardware* y *firmware*); tecnologías médicas, oftalmológicas, kinesiológicas y odontológicas, así como para la nutrición y de los alimentos; biotecnología; tecnología genética; tecnología para el diseño gráfico e industrial; tecnologías verdes (ecotecnologías); tecnologías para la industria, agrícolas, para

la acuicultura, de minas, para la construcción, aeronáutica, forestal, veterinaria, tecnología naval y servicios de apoyo a las tecnologías.

También fomentamos el ingreso de la mayor cantidad de mujeres capacitándolas, potenciándolas, generando los conocimientos necesarios y buscando oportunidades de mejoramiento laboral, legal y profesional, para que la participación de género en esta industria sea cada día más fuerte y de mayor relevancia.

Finalmente, AMTI busca inspirar tanto a las nuevas generaciones como a las profesionales activas, para que, a través de experiencias de modelos de participación de otras mujeres exitosas, se atrean a tomar oportunidades en todos los niveles posibles, ya sea como empresarias, emprendedoras, profesionales, investigadoras o prestadoras de servicios especializados.

¿Cómo logran visibilizar la participación femenina en el área de las TIC?

Creemos que a través de mecanismos de cooperación con instituciones que tengan una trayectoria seria en la realización de estudios lograremos identificar los focos de acción de las mujeres involucradas en las TIC. Partimos del principio de que la participación femenina en las TIC es mucho más extensa y profunda de lo que se conoce, si consideramos que existe un gran número de “superusuarias” de sistemas de información empresarial que muchas veces no son conscientes de la relevancia de su papel.

Creemos especialmente importante motivar la participación de las mujeres en esta área usando la mayor cantidad posible de herramientas de comunicación y convocando por todos los medios de difusión, en especial por las redes sociales y las redes profesionales.

En el tiempo en que han funcionado, ¿cuál ha sido el principal logro de AMTI y cuál el mayor desafío?

Nuestro principal logro, que es a la vez el principal desafío, fue aunar nuestras voluntades y formalizar legalmente la institución. Una vez formalizadas, dado nuestro conocimiento y experiencia en las TIC y servicios complementarios, decidimos crear una instancia de comunicación y estudio, buscando visibilizar el trabajo valioso de muchísimas mujeres, tanto de las que hemos ido conociendo en el camino como de aquellas que creemos están día a día contribuyendo desde sus espacios. Para el logro de este gran objetivo logramos celebrar un convenio de cooperación con la Universidad del Desarrollo, de Chile, mediante el Centro de Estudios Empresariales de la Mujer, organismo de extensa y reconocida trayectoria.

Actualmente se encuentran preparando la Primera Encuesta VIWO. ¿En qué consiste esta encuesta y cuál es su finalidad?

Para lograr información fiable y medible, se acordó elaborar, en conjunto con el Centro de Estudios Empresariales de la Mujer, un instrumento tipo encuesta, que se desarrolló para realizar vía web, basándonos en la cobertura y transversalidad de las

TIC, y así lograr llegar a la mayor cantidad de mujeres que nos sea posible a nivel de América Latina y el Caribe. Consiste en registrarse y dar respuesta a una serie de preguntas que buscan identificar las áreas de acción y los intereses que tienen las mujeres vinculadas a las tecnologías, en su más amplio alcance.

Los resultados obtenidos para Chile serán procesados por expertos de la Universidad del Desarrollo y serán publicados en material impreso por el Centro de Estudios Empresariales de la Mujer y en varias publicaciones adicionales que la universidad tiene comprometidas.

¿Cuándo estarán los resultados de la encuesta y qué esperan de ellos?

Tenemos prevista la publicación de resultados para diciembre de 2011. La Universidad del Desarrollo contará con los derechos de publicación impresa para el territorio chileno, resultados que se integraran a las publicaciones del Global Entrepreneurship Monitor, GEM, y una publicación especializada. Mujeres en Tecnología publicará el resultado del estudio en su página web y difundirá resultados de interés a sus redes de colaboración.

Difundir y potenciar la participación de mujeres profesionales en el uso de tecnologías de información y de las comunicaciones (TIC) es uno de los principales objetivos de la Asociación de Mujeres en Tecnología (AMTI), organización que ya está trabajando en un estudio que logre identificar las áreas de interés que las mujeres latinoamericanas tienen en este ámbito.



¿Cómo se puede empoderar a las mujeres para que la utilización de las TIC ayude en la reducción de la brecha de género? ¿Y en qué sentido pueden las TIC ayudar a esta reducción?

Creemos que empoderar a las mujeres para la utilización de las TIC y en especial para la participación en su desarrollo es un proceso que requiere la toma de conciencia, por parte de las mujeres, del poder que estas herramientas ofrecen a nivel tanto personal como profesional. Se puede empoderar inspirando y trabajando para cambiar el imaginario femenino con relación al grado de dificultad que reviste para una mujer la incorporación a las TIC. Muchas de quienes hemos caminado por este sendero y hemos tenido que tomar los caminos más largos, podemos ayudar a quienes comienzan para guiarlas y mostrarles los atajos.

¿Pueden la mayor inclusión de la mujer en el ámbito de las TIC y su apropiación de estas tecnologías ayudar a disminuir la brecha digital existente en la región? ¿Cómo?

La inclusión de la mujer en las TIC puede hacer una enorme diferencia en la disminución de la brecha digital que separa a los países latinoamericanos de los países desarrollados, debido a que cuando una mujer se educa se convierte en una replicadora natural hacia su entorno inmediato.

Focalizando la incorporación de las TIC en la vida de las mujeres, en especial de las madres y las mujeres de sectores vulnerables, daremos un paso gigante hacia el desarrollo. Las TIC, a diferencia de muchas otras tecnologías, tienen el poder de la transversalidad y de ser una herramienta poderosa tanto para la capacitación como para la gestión en todo orden de actividades.



“Las TIC pueden ser la herramienta más tangible que tenemos ahora para luchar contra la discriminación de género”

Martin Hilbert,
Doctor en Ciencias Económicas
y Sociales y Oficial de Asuntos
Económicos de CEPAL:

En su artículo “Digital gender divide or technologically empowered women in developing countries? A typical case of lies, damned lies, and statistics”, publicado por la revista Women’s Studies International Forum, el Dr. Hilbert refuta la creencia de que las mujeres usan menos las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) que los hombres por un asunto de gustos. Plantea, en cambio, que el menor uso por parte de las mujeres es en realidad una consecuencia de la discriminación en el acceso a la educación y el empleo. Es más, puestas en igualdad de condiciones con los hombres, las mujeres los superan en el uso de las TIC.

¿Por qué existe la necesidad de llevar a cabo un estudio sobre brecha digital de género en los países en desarrollo?

La discusión sobre el acceso y uso de la mujer a las TIC en países en desarrollo no ha sido concluyente hasta ahora. Algunos declaran que las mujeres son más bien tecnóforas y que los hombres son mucho mejores usuarios de herramientas digitales. El estereotipo dominante y persistente es que las mujeres tienen una desventaja natural ante los beneficios de la revolución digital porque son menos aficionadas a la tecnología, le tienen miedo y porque la tecnología no está hecha para sus necesidades e intuición. Si tal fuera el caso, la creciente importancia socioeconómica de las TIC agregaría una nueva dimensión al ya existente círculo vicioso entre la tradicional y persistente discriminación de la mujer en áreas como empleo, ingresos, educación y salud, y las oportunidades de la mujer de mejorar su situación en la era digital.

Por el contrario, otros argumentan que las mujeres acogen con entusiasmo la comunicación digital. Las tecnologías digitales han probado ser herramientas prácticas y tangibles para que las mujeres mejoren sus condiciones de vida. Las TIC pueden ayudarles a obtener empleo (por ejemplo, a través de teletrabajo o nuevos empleos de información), obtener servicios de salud y educación rentables (como cursos en línea o programas de alfabetización basados en *software*) y aumentar sus ingresos (a través de canales de comercio electrónico y transacciones en línea). Esto implicaría un círculo virtuoso, en donde las mujeres pueden luchar contra sus actuales desventajas en la sociedad explotando nuevas oportunidades digitales. Todo lo anterior lleva a la pregunta de si ser mujer es un factor que se correlaciona positiva o negativamente con el uso de las TIC. Un cierto tipo de género, ¿obstaculiza o favorece la participación en la era digital? He ahí la razón del estudio.

¿Qué datos se analizan en este estudio y de qué países? ¿Cuál es el período de análisis que comprende?

Analizamos datos de 12 países latinoamericanos y 13 africanos desde 2005 a 2008. Se cree que es el estudio empírico más extenso en este campo hasta ahora. Ambas bases de datos son producto del financiamiento inicial del *International Development Research Centre* (IDRC) de Canadá, que ha sido la fuerza impulsora tras la creación de importantes estadísticas en todo el mundo en desarrollo durante décadas. En América Latina, el IDRC cooperó desde 2002 con la CEPAL para operar el Observatorio de la Sociedad de la Información, OSILAC. Durante la última década, este ha trabajado exitosamente con oficinas nacionales de estadísticas en toda la región para incluir indicadores de TIC en encuestas de hogares. Dada la gran cantidad de muestras de encuestas de hogares, los datos son muy robustos. En África, el IDRC está cooperando con *Research ICT Africa Network*, que ha conducido sus propias encuestas de hogares y usuarios individuales sobre acceso y uso de TIC entre 2007 y 2008.

En el estudio se habla de estadísticas que llaman a la confusión respecto de las TIC y las mujeres. ¿A qué se refiere con ese término y por qué se da esta confusión hasta ahora?

Cuando miramos tan solo las estadísticas de uso, es un hecho que los hombres usan más las TIC que las mujeres. Por ejemplo, en México, en 2007, 24% de los hombres usaba Internet, mientras que solo el 20% de las mujeres lo hacía. En Honduras, 26% de los hombres usaba teléfonos móviles, mientras que solo el 23% de las mujeres lo hacía. Esta es la razón principal por la que la gente es tan pronta a concluir que ser mujer es dañino en la era digital. Sin embargo, la pregunta clave es si es solo la diferencia de sexos lo que causa esto, o si son lo que llamamos “variables de confusión”. A menudo, el factor de confusión es fácil de detectar. Por ejemplo, si alguien se da cuenta de que el uso de las TIC por parte de los niños tiene una correlación positiva con la talla de sus zapatos, mucha gente sospecharía. Notarían rápidamente que la edad, y por ende la educación y las habilidades de lectura pueden confundir esta relación. No hay razón para creer que la talla de zapatos de niños con igual nivel de escolaridad representaría una diferencia significativa. En otras ocasiones, no es tan fácil. Pero la cura sigue siendo la misma: tan pronto como hay una sospecha de variables de confusión, es sabio controlarlas y comparar sujetos con el mismo nivel en dichas variables. En este caso resulta que la variable de confusión son los habituales y antiguos factores de discriminación que sufre la mujer: es un hecho que las mujeres tienen menos empleo, reciben menos ingresos (incluso por el mismo trabajo) y terminan recibiendo menos educación. Cuando controlamos estas variables, esto es, comparando hombres y mujeres en el mismo nivel de empleo, ingreso y educación, las mujeres resultan ser usuarias más activas de

las herramientas digitales que los hombres. Continuando con nuestros ejemplos, el 41% de todas las mujeres mexicanas que asistieron a un establecimiento educacional usan Internet, pero solo el 39% de todos los hombres en la misma condición lo hacen. En Honduras, 48% de todas las mujeres que trabajan activamente usan un teléfono móvil, pero sólo el 41% de los hombres trabajadores lo hacen.

En el estudio plantean que las TIC representan “una oportunidad concreta y tangible para afrontar desafíos de inequidades de género en países en desarrollo”. ¿Cómo se da esta oportunidad y en qué tipo de inequidades pueden ayudar a disminuir? ¿De qué forma?

Hemos mostrado que las TIC *per se* no tienen nada en sí que impida que las mujeres y las jóvenes las usen en países en desarrollo. A pesar de ello, las mujeres continúan siendo discriminadas en muchos otros aspectos de la vida social, incluyendo empleo, educación e ingreso. Estas inequidades también arrojan su sombra en el uso de TIC. Sin embargo, una vez teniendo acceso a ellas, el círculo vicioso puede convertirse en uno virtuoso, donde las actitudes positivas ya identificadas que las mujeres tienen hacia las TIC les permiten sortear y luchar contra las inequidades existentes, por lo que si tan solo les proveyeran esas tecnologías podrían acceder a empleos, aumentar sus ingresos y mejorar su acceso a la educación y la salud. Esta puede ser la herramienta más tangible que tenemos ahora para luchar contra la discriminación de género. También es una herramienta proactiva: las mujeres pueden mantenerse ellas mismas fuera de la discriminación.

Dado lo anterior, ¿cómo podrían acercarse más las TIC a las mujeres y darles mayor acceso?

Desafortunadamente los datos no nos dicen qué hacer, simplemente nos dicen que nuestra actual mirada hacia el problema puede estar mal enfocada. Ahora es el momento de repensar las políticas. Nuestros datos indican que el acceso de la mujer a las TIC se puede fomentar donde sea, en casa, en el trabajo o en centros de acceso públicos. De hecho, datos de Brasil confirman que las mujeres usan más Internet que los hombres en centros de acceso comunales y en centros comerciales de acceso público. Por lo tanto, el acceso público, en especial cuando se combina con provisiones especiales para mujeres (por ejemplo, un descuento “para damas” u horarios de descuento para mujeres), puede resultar muy útil. Una vez que los políticos se den cuenta de que las mujeres están entrando a la era digital en una posición desfavorable, pero que pueden hacer las mayores contribuciones a la sociedad de la información, habrá muchas maneras en que se les podrá ayudar a crear una dinámica positiva que aborde uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio con la que el mundo aún tiene problemas: la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

Noticias Breves

Buscan a las 100 mejores administradoras de telecentros

La organización Telecentre.org y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) han organizado la Búsqueda Mundial 2011 de 100 Mujeres Administradoras Sobresalientes de Telecentros, evento que pretende resaltar la labor de gerentas y trabajadoras de centros comunitarios de tecnología y difundir la labor que estas realizan en pos del empoderamiento y alfabetización digital de poblaciones marginadas. Esta búsqueda es parte de la campaña *Mujeres en Telecentros: alfabetización digital* y se realiza en América Latina, Europa, Asia-Pacífico, Eurasia y el norte de África.

Telecentre.org, es una red mundial de personas y organizaciones que tiene como norte apoyar y fomentar a los telecentros (también llamados infocentros, centros comunitarios de tecnología o similares) en su labor de difundir la tecnología en poblaciones marginales o de escasos recursos y así entregarles las herramientas para mejorar sus condiciones de vida. Fundada en 2005, la organización tiene presencia en 70 países y representa a unos 80.000 telecentros comunitarios.

A través de una postulación abierta que puede realizarse en el sitio telecentre-comunidad.ning.com, se pretende seleccionar a cien mujeres que hayan impactado positivamente sus comunidades mediante su trabajo en telecentros comunitarios. Sus historias, trabajo y testimonios serán dados a conocer en el libro "100 Sobresalientes Mujeres Gerentas /Operadoras de Telecentros: 100 Historias", que se publicará al finalizar el concurso.

Curso en línea para mujeres emprendedoras

El proyecto e-Chance 2.0, iniciativa apoyada por la Unión Europea, ha puesto en marcha un curso vía Internet orientado a mujeres emprendedoras, en el que podrán adquirir los conocimientos básicos para utilizar los recursos de la web 2.0 en beneficio de sus negocios y emprendimientos. El curso es gratuito, previa inscripción en www.e-chance2.eu, y aborda temas como inicio del negocio, gestión, comunicación, marketing y empleo de redes. Asimismo, enseña a utilizar herramientas como blogs, wikis, redes sociales y software libre. El objetivo final es que las mujeres que quieran sacar adelante sus negocios e iniciativas puedan obtener el máximo provecho de los recursos que ofrece Internet, incrementar el uso de las tecnologías de web 2.0 y así lograr que sus emprendimientos sean duraderos, eficientes y rentables.

Las mujeres utilizan más las redes sociales que los hombres

Según lo expuesto en el evento *Más mujeres en las TIC: fuente de oportunidades para la sociedad, la economía y las empresas*, celebrado en septiembre de 2011 en la Universidad de Alicante, España, una importante diferencia en la relación que hombres y mujeres tienen con las tecnologías de la información y de las comunicaciones se da en el uso que hacen de estas. Mientras las mujeres emplean más redes sociales y herramientas de comunicación, los hombres utilizan la red más para tareas como creación de sitios web o búsqueda de empleo. Esta información coincide con un estudio presentado en agosto de este año por el *Pew Internet & American Life Project* de Washington D.C., que informó que el 89% de las mujeres de entre 18 y 29 años que utilizan Internet son usuarias activas de redes sociales, a diferencia de los hombres, en quienes el porcentaje llegó al 60%. En el mismo encuentro, la Ministra de Sanidad de España, Leire Pajín, hizo ver que existe poca participación femenina en carreras tecnológicas: en las escuelas de informática sólo un 18% de los estudiantes son mujeres, y en las escuelas de ingeniería, un 27%. La conclusión se explica, según Lourdes Muñoz, parlamentaria e integrante de la Comisión de Igualdad del Congreso español, por los mismos motivos que generan diferencias de género en otros aspectos de la sociedad: las mujeres, al tener más cargas familiares, pueden dedicar poco tiempo a usar nuevas tecnologías, las cuales requieren un aprendizaje para obtener el mayor provecho de ellas. La falta de tiempo de ocio sería la causa de que las mujeres usen menos la computadora que los hombres.

@LIS2 (Alianza para la Sociedad de la Información, fase 2) es un programa de la Comisión Europea que busca acompañar el desarrollo de una sociedad de la información sustentable, competitiva, innovadora e inclusiva y que cofinancia tres proyectos: CEPAL @LIS2, RedClara y Regulatel.

CEPAL @LIS2, ejecutado por CEPAL, busca continuar promoviendo y, al mismo tiempo, mejorar y extender el diálogo y experiencias sobre la sociedad de la información en América Latina, así como reforzar los lazos políticos, técnicos y sociales entre la región y Europa en esta área.

Este material ha sido elaborado con la ayuda financiera de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de la CEPAL y en ningún caso se debe considerar que refleja la opinión oficial de la Unión Europea. Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con aquellas de las organizaciones involucradas.

Editora: Laura Palacios - Diseño: Francisca Lira - CEPAL - División de Desarrollo Productivo y Empresarial - Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile
Teléfono: +562 210 2239 o +562 210 2000 - Fax: +562 210 2590 - Página en internet: www.cepal.org/socinfo
Email: socinfo@cepal.org - cuenta de twitter @socinfo_cepal